

# Thinking Based Learning TBL

El TBL o *Thinking Based Learning* consiste en una serie de estrategias pensadas para facilitar al alumnado el aprendizaje significativo.

Algunas de estas estrategias son:

- el análisis causal
- resolución de problemas
- toma de decisiones
- clasificación en ranking
- comparar y contrastar

El *aprendizaje basado en el pensamiento* supone la integración (en la *infusión*) de destrezas de **pensamiento crítico y creativo** y hábitos de la mente en la enseñanza de los contenidos de cualquier materia y curso escolar. Trata fundamentalmente de cómo podemos hacer uso de prácticas educativas eficaces para integrar la enseñanza del **pensamiento eficaz** en la enseñanza de los contenidos de cualquier nivel educativo y en cualquier área de conocimiento, con el fin de conseguir una mejora sustancial en el aprendizaje de contenidos por parte de los alumnos y alumnas, en su forma de pensar y de escribir, en su motivación para aprender, en los resultados que tengan en los exámenes y en su imagen personal.



El pensamiento eficaz se refiere a la aplicación competente y estratégica de **destrezas de pensamiento y hábitos de la mente** productivos que nos permiten llevar a cabo actos meditados de pensamientos, como tomar decisiones, argumentar y otras acciones analíticas, creativas o críticas. Los individuos que son capaces de pensar con eficiencia pueden emplear, y de hecho emplean, esas destrezas y hábitos por iniciativa propia, y son capaces de monitorizar su uso cuando les hace falta.

El pensamiento eficaz puede ayudarnos a alcanzar los más altos niveles en nuestro anhelo de conocer y comprender el mundo que nos rodea, así como de actuar con sensatez, apoyándonos en ese conocimiento y esa comprensión.

El pensamiento eficaz está formado por:

1. **Destrezas de pensamiento.** Emplear procedimientos reflexivos específicos y apropiados para un ejercicio de pensamiento determinado.
2. **Hábitos de la mente.** Conducir estos procedimientos para dar lugar a conductas de reflexión amplias y productivas relacionadas con el hecho de pensar.
3. **Metacognición.** Realizar estas dos cosas basándonos en la valoración que hacemos de lo que se nos pide y en nuestro plan para llevarlo a cabo.

Swartz, junto a Perkins y Parks, ha defendido siempre la conveniencia de enseñar a pensar a través del currículo y no en cursos independientes. Un simple curso especializado, por muy brillante que sea, no permite la adquisición de hábitos de pensamiento. Este es el esquema básico de los autores: enseñar destrezas, ayudar a que se conviertan en hábitos de la mente, y fomentar la reflexión metacognitiva sobre ellos.

¿Qué tipos de pensamiento deberíamos enseñar a nuestros alumnos y alumnas? Hay tres tareas principales de pensamiento complejo:

1. **Conceptualización.** Objetivo: comprensión profunda.
2. **Resolución de problemas.** Objetivo: encontrar la mejor solución para un problema determinado.
3. **Toma de decisiones.** Objetivo: elegir la mejor acción.

Estos tipos de pensamiento emplean destrezas **para procesar y ampliar información**, lo que permite generar y ampliar ideas, analizar y clasificar la información, y **destrezas para evaluar de forma crítica la información**, juzgando la exactitud, la objetividad, y la relevancia y peso de los argumentos.

Tipos de pensamiento importantes que deberíamos enseñar a los alumnos a realizar con destreza Tareas de pensamiento complejo		
<b>Toma de decisiones</b> Objetivo: elegir la mejor acción	<b>Resolución de problemas</b> Objetivo: encontrar la mejor solución para un problema determinado	<b>Conceptualización</b> Objetivo: comprensión profunda
<b>Cada una de estas tareas emplea, siguiendo distintas combinaciones, algunas de las destrezas que se especifican a continuación</b>		
Componentes de los tipos de pensamiento		
<b>I. Procesar y ampliar la información</b>		
<b>I-1 Generar ideas</b> <u>1. Buscar ideas</u> - Emplear la lluvia de ideas para explorar distintas posibilidades <u>2. Síntesis</u> - Combinar ideas e información para dar forma a nuevas ideas - Componer metáforas basadas en analogías <u>3. Ampliar ideas</u> - Inferir ideas nuevas de otras ideas e información	<b>I-2 Aclarar ideas</b> <u>1. Analizar ideas e información</u> - Comparar y contrastar - Clasificar y definir categorías - Determinar relaciones de la parte por el todo - Establecer secuencias/ <i>rankings</i> - Distinguir entre hechos objetivos y opiniones subjetivas <u>2. Analizar argumentos</u> - Encontrar razones/conclusiones - Descubrir suposiciones	
<b>II. Evaluar de forma crítica la información</b>		
<b>II-1 Información básica</b> - Juzgar la exactitud objetiva de la información - Juzgar la credibilidad/fiabilidad de las fuentes - Juzgar la credibilidad/fiabilidad de los informes de observación - Detectar y juzgar puntos de vista/parcialidad - Juzgar la relevancia de la información para un tema o problema determinado	<b>II-2 Inferencia</b> - Juzgar la probabilidad de explicaciones causales - Juzgar la probabilidad de predicciones - Juzgar el apoyo en generalizaciones - Juzgar el peso de los razonamientos analógicos	
<b>II-3 Argumentos</b> - Juzgar la exactitud de las suposiciones - Juzgar la relevancia y el peso de los razonamientos en que se apoyan las conclusiones - Juzgar la validez del razonamiento condicional		

Los autores dan mucha importancia a los “hábitos de la mente”. En efecto, para la realización eficaz de cualquier actividad –sea pensar o sea jugar al tenis- es necesario alcanzar mediante entrenamiento los hábitos, es decir, los automatismos necesarios. Los que seleccionan son los siguientes:

<b>Hábitos de la mente que contribuyen al pensamiento eficaz</b>	
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Persistir en una tarea que requiere pensar</li> <li>• Manejar la impulsividad a la hora de pensar y actuar</li> <li>• Reflexionar de manera flexible</li> <li>• Buscar la precisión y la exactitud</li> <li>• Pensar de forma interdependiente</li> <li>• Escuchar con comprensión y empatía</li> <li>• Comunicar con claridad y precisión</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Responder con curiosidad e interés</li> <li>• Crear, imaginar e innovar</li> <li>• Correr riesgos responsables a la hora de pensar</li> <li>• Encontrar el humor</li> <li>• Preguntar y plantear problemas</li> <li>• Aplicar conocimientos adquiridos en el pasado a situaciones nuevas</li> <li>• Recoger datos utilizando todos los sentidos</li> <li>• Mantener una postura abierta al aprendizaje continuo</li> </ul>

## Crítica de José Antonio Marina

Desde el punto de vista teórico, el modelo TEI (*Teoría Ejecutiva de la Inteligencia*) es más potente. En primer lugar, porque identifica y organiza mejor los tipos de hábitos. La relación anterior –que es en realidad una identificación de objetivos- es claramente heterogénea.

Persistir en la tarea, controlar la impulsividad y pensar con flexibilidad son hábitos ejecutivos. Buscar la precisión, recoger datos y hacer preguntas, son hábitos cognitivos y metodológicos. Crear, imaginar e innovar es una mera propuesta de objetivos. Fomentar la curiosidad, la empatía, y mantener una actitud abierta al aprendizaje continuo son hábitos emocionales. Y pensar independientemente y buscar el humor son objetivos realmente difíciles de clasificar.

Pero la diferencia más importante es que la TEI es un modelo de comportamiento, mientras que el método de Costa y Swartz, como casi todos los métodos de “aprender a pensar”, aíslan el pensamiento de la conducta. Olvidan la etapa definitiva: **el paso a la acción**. Se confunde la “toma de decisiones”, que es un acto cognitivo de elección entre alternativas, con la realización de esa decisión. Todos los que han tomado la decisión de adelgazar, hacer ejercicio, dejar de fumar, o aprender inglés, saben perfectamente la diferencia que hay entre ambos fenómenos.

La **acción** es la categoría más importante para estudiar la inteligencia, puesto que la función principal de esta es dirigirla bien. El pensamiento es una **poderosa herramienta** para conseguirlo –consiste en organizar la información coherentemente con vistas a un fin-, pero que está sometida a los condicionantes de la acción, por ejemplo, a los sistemas de motivación y a los ejecutivos.

El esquema principal de la TEI señala que nuestra inteligencia se estructura en dos niveles. La **inteligencia generadora** se encarga continuamente de “pensar” a nivel no consciente. También los animales piensan. Cuando un águila percibe un conejo y se lanza en su persecución, tiene que estar procesando, computando, y calculando continuamente una cantidad de información impresionante, para acomodar su vuelo al movimiento de su presa. Sólo para calcular el ángulo de incidencia y la velocidad con que tiene que lanzarse necesitaríamos un potente ordenador. Desde el piso de arriba, la **inteligencia ejecutiva** puede iniciar, dirigir, controlar, secuencias de pensamiento consciente, aprovechando mecanismos no conscientes. Ese es el gran prodigio.

Desconectar el mundo del pensamiento de los mecanismos de la acción ha provocado grandes frustraciones educativas. Muchos de vosotros conoceréis las teorías de Kohlberg sobre la educación moral. En realidad es una teoría sobre el **pensamiento moral**. Pero nada nos asegura que razonar eficazmente sobre valores suponga actuar moralmente bien, porque en el paso a la acción intervienen otros procesos no cognitivos.

La importancia que se está dando en la actualidad a las **non cognitive skills** va en esa línea. Pero, un vez más, corremos el riesgo de sufrir los extremismos de un movimiento pendular. Creo que la TEI elude ese peligro.